



Mensaje en el marco del Día Internacional para la erradicación de la pobreza: Actuar Juntos para las niñas y los niños, sus familias y comunidades los medios para erradicar la pobreza

Reconociendo nuestras luchas para salir de la miseria

Desde nuestras realidades y nuestra cotidianidad; una vida de carencias, calamidades y desafíos, viviendo en extrema pobreza, en asentamientos y áreas marginales, a pesar de todo no dejamos de resistir, porque queremos contribuir con nuestra inteligencia y saberes para superar los desafíos que afrontamos.

Somos familias y jóvenes que queremos compartirles nuestras diversas experiencias de vida frente a la lucha contra la extrema pobreza.

Hemos trabajado o trabajamos en diversas actividades: vendedor, tapicería, carpintería, niñera, ayudante de comedor, hacer limpieza en una oficina, conserje, oficios domésticos, ventas de almuerzos, tortillas, leña, elotes, frutas, dobladas, plátanos fritos, tamales y chiles, choco banano, golosinas, dulces, angelitos, buscar hojas para hacer tamales y venderlas, vender ropa y zapatos de segunda mano, vender productos para el hogar, venta de productos por catálogo, recuperar y vender aluminio, reciclar.

En este abanico de trabajos, aquí algunas vivencias:

Mi papá, en su trabajo de albañilería le ha costado, ha sido un trabajo informal, porque no hay un contrato fijo, sino que solo de palabra, también es informal porque no hay una base, un escrito que los avale. — Le fue difícil — porque había trabajos que no le terminaban de pagar o a veces se quedaba sin trabajo — Eso lo desgastaba — a veces no comía por darnos a nosotros, — a mí y a mis hermanos, con lo poco que ganaba.

— Las consecuencias de los trabajos informales — los que sufrimos son los miembros de la familia, por ejemplo: mi papá es Herrero. Nuestros padres vienen enojado a causa de la explotación — largos horarios — y causa efectos emocionales tanto personal y como familiar.



— En las ventas de comida —, veces se vende y a veces NO, hay cosas que se venden y otras no, hay comidas que son delicadas y debe venderse rápido. El día que no se vende se pierde, se pierde el capital y la ganancia, después hay que volver a invertir y cuesta.

Cuando se hace préstamo para invertirlo y no se vende se pierde lo invertido, uno se queda con la deuda, luego hay que hacer más préstamo para pagar la deuda y seguir pagando, uno se queda en una ruleta, dándole vuelta y vuelta de no poder salir.

Guajear es un trabajo incómodo, ahí se tiene que escoger, lo que otros ya no lo usan, nosotros lo escogemos, es un trabajo NO reconocido, un trabajo discriminado en sociedad, marginado por la sociedad y el Estado.

Reciclamos el aluminio, botellas, plásticos lo juntamos y lo vendemos, con ello hacen ollas y sartenes o nuevas latas. Eso nos ayuda porque ya no va como basura.

Con lo que recolectaba — y vendía, con ese dinero — con eso iban pagando mi terreno donde vivo, me sirve para pagar el agua, la luz etc.

Para nosotros que no ganamos tanto, la vida es más difícil porque tenía 5 hijos que dar que comer. Quisiera que tuvieran lo necesario para que vivan mejor, tengan comida, estudio, vivienda, y así salir adelante, porque los hijos, son nuestro orgullo.

En relación a las ventas informales o ambulantes, no son informales al contrario son formales para nosotros, es formal porque es lo que nos hace digno, nos da un ritmo de trabajo. La sociedad debe de cambiar la manera de pensar sobre el trabajo informal, porque todo trabajo es digno, nos ayuda a progresar, no solo a nuestra familia sino también a nuestra sociedad.

— Uno de los compañeros expresó — Me dedique hacer lazos, En un principio me iba bien, podía hacer medio quintal de lazos, lo iba a vender a la terminal nos compraban y podíamos seguir trabajando, pero poco a poco llegaron otros — vendedores — con grandes capitales, compraban por miles — de quetzales— los conos de pita, iban directamente a la fábrica inclusive la fábrica les iba a dejar la pista a sus casas, mientras que nosotros comprábamos por 5 conos...Luego llegaron a la terminal con grandes cantidades de lazo y lo dejaban al crédito...un señor me dijo, ustedes no dan crédito así no podemos comprarles...para nosotros era imposible dejar al crédito,



imposible seguir trabajando así. Hoy son mis hijos que siguen este oficio que yo les enseñe y van — a vender — a los mercados más pequeños, zona 1, zona 6, el guarda, la florida, para vender por poquito...con el pequeño negocio de lazo yo ganaba 75 quetzales el medio quintal, con eso lograba sostener a la familia, pero a veces se ganaba poco y no se lograba para la alimentación.

Necesitamos oportunidades de trabajo digno para jóvenes, padres y madres de familia. Hemos constatado que se nos cierran las puertas de las oportunidades laborales. A los adultos se nos argumenta la falta de formación — quienes no se formaron a falta de dinero — a los jóvenes la falta de experiencia o no están preparados.

Necesitamos; trabajos sin que pidan tantos requisitos de experiencias y sin discriminación por el lugar donde uno viene.

Sostenerse entre vecinos para construir comunidad

— Mi pensamiento — Hacer de lo que vive el otro — parte nuestra —. Estoy atento a los hijos de los vecinos, porque a veces se quedan solos, sus papás salen a trabajar o buscar la comida y los niños se quedan solos. Entonces hay que cuidar a los niños compartir con ellos uno sabe si ya comieron algo o no.

Soy cristiana, por lo que para mí apoyar mi comunidad es también orar por los vecinos, por las personas necesitadas de aliento de palabra, que viven con problemas. La vecina se puso feliz porque la visité para que desahogará sus problemas, estaba enferma el médico no le dio solución. Cuando uno está sentado solo pensando más ataca la enfermedad. ¿La pobreza nos roba a muchas cosas, qué hacer?

En la colonia sufrimos — a falta de trabajo —. Cuando tenía frijol y arroz les llevaba, y cuando yo no tenía ellos me llevaban a mí. Eliminamos la pobreza apoyando en mi comunidad, la pobreza llama desesperación entonces nos damos aliento para seguir adelante, tenemos que estar unidos, darnos fuerza juntos, porque solo no podemos.



Nos preocupa los jóvenes, en la comunidad la droga llega a los jóvenes. Lo que ayuda es platicar que no estén solos, Ellos se sienten solos, yo hablo con los vecinos.

si nos apoyamos – los unos a los otros— hay comunidad.

Trabajamos en el mejoramiento de la calle, nos hemos unidos en grupos para trabajar. Hemos reciclado adoquines que la municipalidad saco en otra colonia y nosotros los reutilizamos en nuestra calle, cuando falta arena, cemento nos organizamos y cooperamos cada uno para comprar los materiales que faltan.

Apoyamos para tener seguridad en nuestra colonia, nos organizamos para cuidar la entrada de nuestra colonia, no dejamos entrar a nadie que se a drogado, tomado, aún sea nuestros maridos, todo para que la colonia sea saludable.

Solicitamos que las autoridades puedan escucharnos porque necesitamos ser escuchados, a través de espacios de reuniones, para que conozcan de nuestras necesidades. Ello conlleva promover la participación en las colonias, así podremos mejorar nuestra comunidad; contar con calles asfaltadas, calles bien iluminadas. Vivir en seguridad, para que los niños jueguen libremente y sin miedo.

Exigimos centros de formación artística en nuestras comunidades, centros de cultura, festivales y espacios para recreación. Necesitamos que la educación sea buena, de calidad, no se trata solo de tener un cuaderno, sino algo más; escuelas bien equipadas con la tecnología de hoy.

Creemos que, para lograr, todos estos cambios necesitamos unir esfuerzos entre: ciudadanos y gobernantes.

Nuestra esperanza.

Tenemos que tener siempre, un espíritu positivo, no quedarnos con las manos cruzadas.

En ciertos momentos es importante tener paz y pedir para salir adelante el siguiente día.



Nuestra esperanza es que los hijos tengan un trabajo formal, tener un trabajo digno para salir adelante, ya que la sociedad solo acepta a las personas estén preparadas en formación...

Permanecer siempre unidos para salir de la pobreza para que nuestros hijos tengan mejor educación, logren sus metas y tengan lo que no hemos tenido, buena alimentación, buena salud, vestuario y vivienda.

Que un día haya paz en nuestro país de Guatemala y en todo el mundo erradicando la pobreza y la violencia, para que las nuevas generaciones tengan un mejor porvenir para vivir en dignidad y paz.

Atentamente, familias del Movimiento ATD Cuarto Mundo Guatemala.